

Conferencia Magistral "Dr. Ignacio Chávez"

La población y los desafíos del desarrollo social

MANUEL URBINA FUENTES*

Señor licenciado Carlos Salinas de Gortari, Presidente Constitucional de los Estados Unidos Mexicanos.

Señor doctor Adolfo Martínez Palomo, Presidente de la Academia Nacional de Medicina.

Señor doctor Jesús Kumate Rodríguez, Secretario de Salud. Distinguidos integrantes del *presidium* e invitados de honor, Señores académicos,

Señoras y señores:

Es para mí un gran honor el que la mesa directiva de la Academia Nacional de Medicina me haya otorgado su deferencia para presentar, en la Sesión Solemne de apertura del centésimo vigésimo noveno año académico de nuestra corporación, la conferencia que ha instituido en memoria de un mexicano universal, el doctor Ignacio Chávez Sánchez.

Para esta sesión, en la que nos honra con su presencia el Señor Presidente de la República, se ha elegido el tema de "La población y los desafíos del desarrollo social" debido a su trascendencia en el escenario de los asuntos de interés nacional, y porque, desde el ámbito médico, nuestra preocupación natural se inclina hacia el terreno del bienestar social. Es en este plano donde puede ubicarse la mayor aportación de nuestro gremio.

Con este tema quisimos también aludir a una veta poco conocida de la vida del doctor Ignacio Chávez. En 1928, en el entonces Departamento de Salubridad, ocupó precisamente la Jefatura del Servicio de Demografía, Ejercicio de la Medicina, Propaganda y Educación Higiénicas. Con este carácter, llevé a cabo un proyecto que, en su esencia, continúa siendo válido, y que constituyó uno de los antecedentes de las actividades

integradas en materia de salud materno-infantil. Durante su gestión advirtió los problemas operativos derivados de la sobrepoblación en la ciudad de México, cuando argumentaba en 1929 que "con dos centros en una ciudad creciente... seiscientos mil personas, es... imposible la correcta atención de todas las embarazadas indigentes; se corre el mayor peligro de desvirtuar (esta) obra transformándola en una de fines cuantitativos... en vez de ser como debe, altamente cualitativa".

Como una última consideración sobre la elección de este trabajo, quisiera recordar a Michel de Montaigne cuando decía que "el verdadero espejo de nuestros discursos es el curso de nuestras vidas".

LOS DESAFÍOS DEL DESARROLLO SOCIAL.

Como se expresa en nuestro Plan Nacional de Desarrollo, la noción de bienestar nos refiere fundamentalmente al reclamo de asegurar la satisfacción de las necesidades esenciales de todos. Atender este reclamo básico requiere de estrategias destinadas a lograr el crecimiento de la economía, dado que ésta constituye la única base firme para elevar la calidad de vida. Por otra parte, la adecuada aplicación de las acciones de desarrollo social no sólo redundará en mejores niveles de bienestar sino evitará, además, que los esfuerzos y los recursos destinados a este fin no tengan el impacto deseado y, aún, que pudieran revertirse y desgastar a la propia estrategia económica.

Son múltiples los problemas que nuestra realidad nacional nos obliga a enfrentar para avanzar con firmeza. Desde nuestra perspectiva, cuatro son los desafíos prioritarios, por su trascendencia y carácter de fundamentos: 1) combatir la desigualdad económica, 2) aumentar la capacidad técnica y mejorar la educación, 3) mejorar la salud y la nutrición y 4) disminuir el crecimiento de la población y reordenar su distribución en el territorio.

Conferencia Magistral "Dr. Ignacio Chávez", presentada en la Ceremonia Inaugural del CXXIX Año Académico, el 12 de febrero de 1992.

* Secretario General del Consejo Nacional de Población.

Combatir la Desigualdad Económica

De los problemas que nuestra historia describe, tal vez el más persistente y lacerante es el de la pobreza y desigualdad.

Atender y superar eficazmente este desafío responde a una doble necesidad. Por una parte, la pobreza extrema es la negación misma del bienestar; es una situación de hecho que opaca las libertades y oportunidades que el derecho otorga. Por otra parte, además de que los rezagos niegan la legitimidad del progreso, al mismo tiempo lo retrasan; esto es, los grupos en extrema pobreza no sólo carecen de las mismas opciones, sino que tampoco tienen la misma posibilidad de aportación para sumarla a los esfuerzos nacionales.

El desafío aquí, consiste en actuar y, además, en actuar eficientemente. Estos grupos no quieren caridad; reclaman apoyos que les permitan su esfuerzo solidario, para asegurar un efecto perdurable. De ahí la importancia de estrategias con proyectos productivos, que dejen en las comunidades, además de un satisfactor, un medio estable para continuar obteniéndolo. Creemos que la razón política y la razón económica así lo requieren. Los resultados del Programa de Solidaridad demuestran no sólo que es posible sino indispensable continuar con este capítulo fundamental de la reforma del Estado.

Aumentar la Capacidad Técnica y Mejorar la Educación Básica.

El fortalecimiento de la capacidad técnica, y de la investigación científica vinculada a la productividad, es imperioso para consolidar el crecimiento económico y nuestra capacidad de competencia en el plano internacional. Es ilustrativo notar que mientras en México existe un ingeniero por cada mil habitantes, en los Estados Unidos hay 14 y en el Japón, 59.

Es inaplazable ampliar y mejorar la calidad de la educación preescolar, primaria y secundaria. Particular atención, decía ya el Constituyente de 1917, debe darse a la población femenina.

La capacidad del Estado ha permitido atender la demanda cuantitativa propiciada por el crecimiento poblacional, pero “se han generado nuevas necesidades y acentuado factores que inciden negativamente en el rendimiento escolar y la idoneidad de los servicios”, como apuntaron recientemente las autoridades del sector educativo.

El incremento anual de cerca de dos millones de mexicanos hace necesario que se mantenga al mejor nivel la educación formativa y, en especial, la capacitación continua de los profesores y la Escuela Normal, cuna del recurso humano más importante para el cambio social: los maestros de educación primaria. Por eso apreciamos la importancia del Programa de Modernización Educativa.

Mejorar la Salud y la Nutrición.

Como lo afirma un distinguido miembro de nuestra Academia, el doctor José Laguna, “la inequidad en salud ha estado indisolublemente ligada a la inequidad socioeconómica y, entre ambas, generan graves consecuencias: la pobreza, la ignorancia y la enfermedad”.

El avance alcanzado por el país se ha reflejado en los años que puede esperar vivir un mexicano, que aumentaron de 46 a 69 en las últimas cuatro décadas. No obstante, como lo ha hecho notar el doctor José Narro “Uno de los problemas que nos afecta en México es el de las desigualdades regionales. La esperanza de vida que se calcula para el estado de Oaxaca es la que tenía el país en su conjunto hace 20 años, mientras que la de Nuevo León no puede esperarse como promedio nacional sino hasta el año 2010. De este modo, si la desigualdad pudiera medirse en términos temporales, la distancia que separaría a estos estados sería de 40 años”.

Las afecciones propias del subdesarrollo ocupan, en los menores de cinco años, los primeros lugares como causa de enfermedad y de muerte, esta última casi siempre asociada a desnutrición grave. Al mismo tiempo, se presentan las enfermedades crónico-degenerativas, características de los países desarrollados. Se observó así lo que Mosley define como “el traslape de las dos etapas de la transición epidemiológica”.

Lo anterior requiere de acciones simultáneas de muy diversa índole en los tres niveles de atención a la salud. Frente a ello, las instituciones de salud y seguridad social están logrando avances muy significativos. Consideramos que el mayor desafío en este momento consiste en planear los escenarios para el mediano y largo plazos.

En este sentido, un ejemplo relevante es el que se refiere al aspecto económico de la protección de la salud. El propio maestro Chávez lo destacaba en 1975: “Al convertirse el cuidado de la salud en problema social empezó a verse la carga económica que constituye para el Estado; al principio parcial, limitada; después enorme hasta hacerse aplastante. Y hoy... se mira con espanto que el presupuesto de un país entero como el nuestro... no alcanzaría para asegurar la correcta atención médica de todos los habitantes... Mientras más avanza la medicina y más se tecnifica, se vuelve más onerosa y lo será aún más en el futuro... Este reto se plantea (incluso) en los países de alto desarrollo”. Lo anterior ilustra la importancia de la planeación, en este caso, para avanzar de una manera mucho más ambiciosa en el ámbito de la prevención, particularmente en lo educativo, y para considerar seriamente diversos esquemas de financiamiento, económicamente viables, a la vez que política y humanamente deseables.

Con una adecuada planeación, como señalan en su obra de El Colegio Nacional, el doctor Jesús Kumate y el doctor Guillermo Soberón, se puede “instaurar... un modelo de aten-

ción primaria capaz de llevar la meta de salud para todos, del plano de la utopía al de la realidad concreta”.

Reducir el Crecimiento de la Población y reordenar su Distribución en el Territorio.

La reducción de la tasa de crecimiento demográfico ha sido muy importante. Actualmente, la población se duplica cada 35 años y ya no cada veinte.

¿Por qué, entonces, a pesar de este avance, consideramos que incidir en esta materia constituye uno de los más grandes desafíos? Hay al menos dos razones:

La primera es que este cambio se ha debido fundamentalmente a la reducción de la fecundidad entre los grupos más favorecidos. Hay acceso y disponibilidad a los servicios de planificación familiar, sin embargo, aún es de seis el promedio de hijos en mujeres sin escolaridad en las áreas rurales. Cada año ocurren 2.4 millones de nacimientos y el 16% de ellos se presentan en mujeres de 15 a 19 años.

La segunda razón es que los avances en cuanto a distribución de la población son aún muy limitados. El 18% de los mexicanos habita en el 0.2% del territorio nacional.

¿Qué consecuencias tendría reconocer y enfrentar este desafío con una alta prioridad?

Al ser objeto y sujeto fundamental de la planeación, la población está vinculada con prácticamente todos los ámbitos del desarrollo. En lo que se refiere al crecimiento demográfico pueden ilustrarse algunos ejemplos. De mantenerse el actual ritmo de incremento natural de 2%, para el año 2010 sería necesario crear un millón 200 mil empleos anuales, en lugar de 600 mil si se cumpliera la meta prevista de una tasa de 1% anual, lo cual implica lograr un promedio de dos hijos por pareja. Asimismo, la demanda de matrículas de primaria sería de poco más de 20 millones y si alcanzamos las metas que se han planteado, de sólo 12 millones, cifra incluso inferior a la demanda actual. En el ámbito de los servicios de salud, si quisiéramos solamente mantener la relación actual de número de habitantes por cama de hospital, la diferencia entre una y otra opción sería de 27 mil camas, cuyo costo únicamente en inversión a precios actuales es de 5.4 billones de pesos.

Estos escenarios demuestran la importancia de continuar reforzando las estrategias para reducir la fecundidad.

En cuanto a la distribución de la población, ésta constituye un desafío frecuentemente subestimado en cuanto a su trascendencia. Actuar con mayor prioridad en este ámbito no sólo permitirá aliviar las grandes concentraciones urbanas, sus efectos sociales y diseconomías de escala consecuentes, sino que además posibilitará aprovechar eficientemente los vastos recursos naturales, existentes y potenciales de nuestro país. Debe reconocerse que la inadecuada distribución poblacional es un serio freno para el desarrollo.

Debemos considerar los impactos no deseados de los grandes proyectos de inversión sobre los flujos migratorios, la concentración urbana, el despoblamiento de áreas productivas y en las demandas de salud, educación, vivienda, transporte y servicios.

Más aún, es necesario fomentar la inversión bajo un esquema territorial deseable. Hacerlo exitosamente no es fácil; así lo demuestra la experiencia nacional e internacional. Pero nos muestra también que existe una condición que ha sido la determinante: se requiere de un Estado fuerte, como el nuestro, capaz de orientar con firmeza, en un clima de respeto y absoluta libertad, la atracción y el fomento de las inversiones.

Una mención especial merecen las consideraciones ambientales. Las interrelaciones del crecimiento y la distribución de la población con el ambiente son muy fuertes. Los diferentes esquemas que se han desarrollado para explicar los procesos ambientales e incidir sobre ellos presentan a la población como su eje; es el punto focal tanto de la producción como del consumo, está relacionada con la degradación de recursos y también, con su utilización racional. Por ello, las acciones en materia de población se constituyen como fundamentales para contribuir a lo que se ha llamado la “atención primaria del ambiente”.

Señor Presidente de la República:

Los desafíos de nuestro desarrollo surgen de exigencias de carácter político, económico y social, y es en estos mismos ámbitos en donde se encuentran los instrumentos y los apoyos para enfrentarlos.

En el ámbito político, deseamos destacar que el mayor potencial que nos ofrece nuestra política radica en su vinculación con otras estrategias del desarrollo. Por ello, considerar a las variables demográficas como un elemento de enlace para lo económico y lo social, ayudará a enfrentar, bajo un enfoque integral, los grandes desafíos aquí planteados.

Creemos también que actuar de una manera integral involucra otras premisas político-administrativas: se requiere sobre todo pasar de la coordinación y la concertación al compromiso operativo; de la perspectiva meramente sectorial a la regional. Esto es, consideramos que la visión de las áreas geográficas y los grupos sociales debe ser el punto de partida al cual se incorpore, adaptándose, la acción sectorial.

En el ámbito económico es necesario que, con la participación de todos los sectores activos y bajo diferentes esquemas, se canalice un fuerte apoyo financiero, invertido de manera eficiente y productiva para que sea perdurable. Solidaridad está mostrando el camino para amortizar la enorme deuda social acumulada.

Por último, es en el ámbito social en donde están los instrumentos y apoyos más valiosos: en nuestra juventud, en

las mujeres, en la experiencia de los mayores, en las agrupaciones sindicales y empresariales, en las universidades y en corporaciones como nuestra Academia que, a lo largo de 128 años, ha mantenido su compromiso de aportar a nuestro país lo mejor de su continuo quehacer, y ha mantenido una renovada sensibilidad hacia los problemas que nos afectan.

En este sentido, el maestro Chávez apuntaba: "Nuestra Academia, siendo como es en México la más vieja casa de investigación en el campo de la medicina, no es, sin embargo,

la casa amurallada donde sólo interesan los problemas de la ciencia pura y de la investigación, austera y rígida. Llegan a su recinto, por las anchas ventanas por donde se asoma el mundo, los vientos de todas las inquietudes y la palpación de todas las necesidades humanas".

Los desafíos que hemos mencionado nos obligan a actuar, a invertir ahora en el horizonte avizorable. Las sociedades no progresan a menos que las fuerzas políticas y sociales sepan, según la bella fórmula de Víctor Hugo, "medir la cantidad exacta de futuro que se puede introducir en el presente".

